



EL CORREO DE LA MODA.

Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 35 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preclados, 35, Madrid. | Madrid 18 Setiembre 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO.—Carta de París, por Josefina.—*Trajes de entretiempo*: Vestido de cachemir con cuerpo de aldetas y falda drapeada.—Vestido de novedad.—Vestido de tela floreada.—Vestido con cuerpo-blusa.—Felisa visita de raso negro con aplicaciones.—Vestido Médecis, para niña.—Matinée japonesa.—Vestido princesa para niña.—Vestido con tónica pardessus.—Vestido con fruncidos.—Corbatas de moda.—Vestido con chal de gasa.—Vestido con chal de blonda blanca.—Camiseta escotada y puño correspondiente.—

Varios modelos de camisas y pantalones para señora, señoritas y niños.—Cenefas bordadas para lencería.—Cubierta de cuna ó cochecito para niño.—Cenefa bordada á punto trenzado para muebles.—LITERATURA: Luz y sombra, poesía, por Jesus Cencillo.—En un álbum, poesía, por Manuel Fombona Palacio.—Esparita, por Antonio de San Martín.—La madre, por E. Legouvé.—El lujo, por Angela Grassi.—Secretos útiles.—Charada.—Correspondencia.—Explicación del figurin 1471.

CARTA DE PARÍS.

Esta ciudad es la ciudad de las maravillas, Angela mía querida, es la hada mágica que reúne los portentos de todos los países, en donde acaso perecerían por falta de estímulo y recompensa, para ofrecerlas á la admiración del universo. A esto indudablemente debe su importancia, y la facultad de dictar sus leyes, en cuanto se relaciona con la ciencia y la industria, no sólo á las naciones civilizadas, sino á las más incultas comarcas.

El espectáculo que ofrecen los alrededores del local en donde se halla instalada la exposición de Electricidad es sorprendente. Un foco eléctrico colocado encima de la cúpula del palacio de la Industria, ilumina de una manera prodigiosa el arco de la Estrella, el del Triunfo, las avenidas de los Campos Elíseos, el monumental obelisco de la plaza de la Concordia, y hasta los frondosos jardines de las Tullerías; pero si este cuadro grandioso sorprende, crece la admiración de todo punto al penetrar en el interior del edificio, verdadero palacio encantado que sobrepuja á cuanto pueda soñar la fantasía.

Máquinas motrices que marchan á toda velocidad, globos que lanzan torrentes de luz, estatuas colosales que sostienen lámparas maravillosas, banderas de todos los países iluminadas por una fantástica guirnalda eléctrica, y por último, el faro central, cuyos resplandores reflejándose en las aguas del estanque que le rodea, le convierten en un estanque de movable oro. Todas estas luces niveas unas, alabastrinas otras, rojizas éstas, violáceas aquéllas, confundíendose entre sí, deslumbraban los ojos y llenan de entusiasmo el corazón.

En las diferentes instalaciones he admirado bujías eléctricas sin mecanismo, lámparas incandescentes, y otros mil preciosos objetos que sería imposible describir. El teatro, el salón de pinturas, la casa eléctrica, que parece estar ardiendo, y las salas telefónicas, desde las cuales se oye distintamente declamar y cantar á los



1. Cubierta de crochet para coche de niño.

2 Y 3. TRAJES DE ENTRETIEPO.

2. Vestido de cachemir con cuerpo de aldetas y falda drapeada.

3. Vestido de novedad.

actores de la ópera y del teatro francés, sorprenden y electrizan del mismo modo.

Yo, mujer al fin, en lo que más he fijado mi atención ha sido en el hogar doméstico. La sala del billar, la de baño, la cocina, la sala de honor, contienen muebles de un gusto exquisito.

Te he hablado de todo esto porque poco ó nada puede hablarse de modas, siendo esta la época en que des-

cansa. Sin embargo, te diré, que para entretiempo, se hacen muchas capotas de blonda española negra, guarnecidas de azabache ó de gasa lisa gris perla, malva ó beige, adornadas de rosas encarnadas y racimos de uvas, ó bien con flores de la estación; reinas margaritas, claveles y hojas de otoño como doradas por los rayos del sol.

Los abrigos de entretiempo que gozan más favor, son la pelisa y la manta (España está en moda en los actuales momentos) de raso negro, siciliana ó cachemir, muy adornados de blonda y azabaches. También he visto lindos paretots de paño finísimo verde oscuro, completamente lisos.

Los vestidos se llevan ceñidos como hasta ahora, pero con adornos flotantes que les dan una gracia indefinible.

Las hechuras de los cuerpos son muy variadas: fruncidos, con cinturón por delante y aldetas por detras, de peto, frac ó mixto, esto es, peto por delante y aldetas por detras.

La tela más de moda este invierno me aseguran que será el moiré, pero no solamente la tela que conocemos, sino la felpa, el terciopelo, el raso, la lana, todo tendrá la misma preparación. Así, serán moiré las bridas de los sombreros, las corbatas, los adornos de los vestidos y hasta el calzado. Sin embargo, no se llevarán vestidos lisos de moiré. Por lo tanto, las señoras que los conserven, los emplearán como adornos, combinándolos con lana y seda ó terciopelo.

Ya que he visto en nuestro amado CORREO la descripción de un comedor amueblado al gusto moderno, añadiré algunos detalles interesantes, acerca del servicio de la mesa que, podríamos llamar con justicia franco-ruso, pues del primero se han conservado los *réchards*, escalfadores, para los relevés, entradas, fritos, legumbres, entremets calientes, etc., y del segundo hemos tomado los elegantes *surtouts*, adornados de flores y de frutos, y los platos de bombones, dulces, pastelillos, etc., dispuestos de antemano sobre la mesa, que ofrece así un golpe de vista risueño y agradable.

El mantel se coloca encima de una especie de tapete

de muleton de lana de sus mismas dimensiones, y suele ser adamascado, formando su adorno un rico guipure ó un bordado en blanco ó en color. Debajo de cada plato se pone una servilleta de la misma forma que él y que sobresale muy poco de sus bordes, cuyo guarnecido es igual al del mantel, y lleva las iniciales bordadas en el centro. Este lujo data apenas de ayer, y ya se ha extendido con una rapidez prodigiosa.

En una de mis correrías á los almacenes de novedades, y especialmente á la *Grande Maison de Blanc*, Boulevard de los Capuchinos, he tenido el gusto de admirar un precioso juego de mesa que recomiendo á mis hábiles lectoras.

Mantel de tela lisa, cuadrado, guarnecido con un estremo de encaje hecho á la aguja (punto de Venecia), puesto como trasparente á 30 cents. de distancia del borde, entre dos dobladillos calados, terminado el último con un encaje; servilletas para debajo de los platos, de forma redonda, con dobladillo calado, y en medio la cifra enlazada de 5 cents de altura, bordado á plumetis.

Es un trabajo artístico que todas mis amiguitas pueden ejecutar, sea á la cruz, á puntos largos ó como les agrade.

Ademas de la suspension que alumbra el centro de la mesa, se colocan en sus extremos lámparas, cuya luz puede aumentarse por medio de brazos movibles que sostengan las bujías necesarias.

El centro de la mesa está ocupado por una elegante copa montada sobre bronce, llena de frutos, y encima otra de cristal, de forma distinta y caprichosa, llena de flores. Dos copas iguales en ambos extremos. También se colocan en ambos extremos los *rechands*, si son dos; si son cuatro, los otros dos se ponen en los lados de la mesa enfrente del señor y de la señora de la casa.

Cada plato tiene á la derecha la cuchara y el cuchillo apoyado en el porta cuchillos; á la izquierda el tenedor; encima de cada plato un cubierto pequeño para los entremets; entre cada convidado un salero con sus paletitas y las botellas para el agua y para el vino con sus *plateaux* correspondientes.

En las comidas de etiqueta se cambia el cubierto, cuchillo y tenedor, despues de cada plato; en los de más confianza, sólo se cambian el cuchillo y el tenedor despues del pescado, que podria comunicar un sabor poco agradable á los demas manjares.

En el centro de la mesa se disponen los cubiertos en número suficiente para el servicio de los platos, así como el servicio para trinchar, que consiste en un gran cuchillo y tenedor de acero.

Cuando se sirven los entremets, se quitan los cubiertos grandes para sustituirlos con los pequeños, que habian sido colocados encima de cada plato.

En el dia, casi nadie amortiza un verdadero capital, invirtiéndolo en cubiertos de plata, usándose generalmente los de metal blanco primorosamente labrados.

Hé aquí la lista de los objetos necesarios para un servicio de doce personas: 18 cucharas, 24 tenedores, 24 cuchillos, un cucharón para la sopa, un servicio para trinchar, cuatro piezas para *hors d'œuvre*, 8 paletitas para los saleros, 12 porta-cuchillos, un cubierto de marfil con mango plateado, para la ensalada.

El bronce de aluminium, metal muy sólido, constituye preciosos servicios para entremets y postres. Este servicio requiere: 12 cubiertos, 12 cuchillos con hojas de acero, y otros tantos para fruta; 12 cucharillas de café, una cuchara y unas pinzas para el azúcar, tijeras para la uva, un cuchillo para el queso, un cascanueces, etc.

Se podrian añadir á los precedentes objetos otros muchos supérfluos pero de buen gusto: *plateaux* de cristal, plata ó metal plateado, que se colocan debajo de las botellas, un servicio para el pescado, compuesto de un tenedor y un cuchillo de una forma particular, una cuchara para las fresas, y hasta un molinillo para la pimienta que se coloca encima de la mesa, y así cada cual muele la que necesita, conservando de este modo su aroma y su frescura.

JOSEFINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1. CUBIERTA PARA COCHE DE NIÑO Ó CUNA. CROCHET Y PUNTO DE CRUZ.

Se ejecuta con lana céfiro blanca, y se borda á la cruz contando los puntos como en el cañamazo.

Mide nuestro modelo 60 cents. de ancho por 75 de largo.

También puede hacerse de cañamazo Java azul oscuro, bordado con lana blanca y azul, á la cruz, guarneciéndola con una puntilla de madroños, cuyo modelo daremos en el número próximo, la cual se compone de una vuelta de puntos enganchados á diferentes alturas del cañamazo; la segunda vuelta forma ondas, compuestas de nueve dobles bridas y un punto doble, tomado el todo de cuatro en cuatro en la vuelta del borde. Se termina con una vuelta de puntos dobles de lana brillantina, azul y plata, y madroños de lana blanca y azul.

2 Y 3. TRAJES DE ENTRETIEPO.

2. *Vestido con falda drapeada y cuerpo de aldeta.*—El vestido es de seda color clavo. El delantero de la falda está adornado alternativamente con volantes de la tela, bordados de color y volantes de encaje.

La túnica se drapea en pouf muy corto, y descende sobre la parte de atras de la falda plegada. Echarpe orillado de encaje por delante, que se recoge debajo de la aldeta del cuerpo abierta por atras. Cuello chal de encaje, y el mismo guarnecido en las mangas.

3. *Vestido de novedad.*—La parte de delante, de un sólo pedazo con la drapería, es de cachemir floreado; un ancho plissé de cachemir liso adorna la falda; el delantero del cuerpo está fruncido; la manga es ancha, fruncida por arriba y por abajo. Sombrero de jardín de la tela floreada, guarnecido de encaje.

4 Á 7. SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

4. *Sombrero DIRECTORIO, para señora.*—Es de paja de Florencia, forrado de surah de un tono mate. Por detras el bavolet está vuelto y guarnecido con un lazo drapeado de encaje, el cual descende sobre un ramo de rosas y miosotis puesto de costado.

5. *Sombrero de colegio para niña.*—(Patron: pliego por el revers, núm. XVI, figs. 57 y 58).

Se corta el fondo poniendo la tela doble y al biés sobre la fig. 57 que da su mitad, y la muestra fruncida alrededor de la pasa, también fruncida, cortada al hilo, de 135 cents. de largo y 24 de ancho, con jaretitas, por las que se pasan mimbres ó bullones muy delgados, de modo que tenga la forma indicada por la fig. 58. Un alambre que refuerza la primera jareta acaba de dar forma al sombrero, que se hace de percal, lana ó seda. Torsada de cinta alrededor del fondo, y bridas que se pasan sobre el fondo y se fijan á ambos lados de la pasa.

6. *Sombrero NINICHE, para niña.*—Está adornado con una torsada y lazos de raso, encima de una corona de flores del campo, que descienden como un fleco alrededor del borde.

7. *Sombrero BEBÉ, para señorita.*—El adorno consiste en un lazo formado por dos encajes, cosidos pié con pié, y una gran rosa té colocada en el centro de la pasa. Corona de perlas como cenefa, veladas por una puntilla puesta lisa, y forro de raso maravilloso crema. Bridas de cinta ancha del mismo tono.

8. PUNTILLA DE CROCHET CON ALGODON DE COLOR Y TRENCILLA.

Esta preciosa puntilla se hace en cinco vueltas y sirve para guarnecer trajecitos de niños y señora. La trenquilla, ondulada, blanca y de color, está cogida con dos hebras encarnadas, azules y blancas. La vuelta exterior, adornada de picots, es azul; los picots constan de tres puntos en el aire y un punto doble. La vuelta interior, también azul, no se compone más que de puntos en el aire y puntos dobles, sujetando los dos bordes de la trenquilla para formar la onda. La tercera vuelta es encarnada, y en ella alternan puntos en el aire y hojas formadas con cuatro dobles bridas. La cuarta vuelta, encarnada, y la quinta, blanca, consisten en una brida y un punto en el aire.

9 Y 10. CENEFAS BORDADAS A LA INGLESA.

Son propias para adornar camisas de señora, y ambas pueden utilizarse para el modelo núm. 22.

11 Á 13. CAMISAS DE DORMIR, PARA NIÑOS.

(Patron para los núms. XI y XII, destinados á una niña de cuatro á seis años: pliego por el revers, número XIII, figs. 47 á 51).

Los niños de ambos sexos llevan las mismas camisas hasta la edad de seis años, sólo que en las de los niños hay una abertura á cada lado del faldon. Los núms. 11 y 12 están adornados á ambos lados de la tira del pecho con seis plieguecitos respunteados desde el escote; la tira del escote, en la cual se cortan los ojales, tienen dos centímetros de ancho; las mangas terminan con un puño doble de 4 cents., también adornado de plieguecitos, y una tira bordada y rizada.

La camisa para niño, núm. 13, abierta en los costados, lleva por delante una tira bordada; el cuello y los puños, igualmente bordados, tienen 4 cents. de ancho. El primero va montado á una tira estrecha. El bordado es á la cruz con algodón de color, y los botones bordados del mismo color, como muestran los núms. 20 y 21.

14 Y 15. CAMISETA ESCOTADA Y PUÑO CORRESPONDIENTE.

(El patron y la explicacion se hallan en el pliego por el derecho, núm. VII, figs. 19 y 20.)

16. PUÑO DOBLE.

Estos puños son muy elegantes, y suelen ponerse con cuello diferente. Nuestro modelo se alorna con ancho encaje rizado, ó un bordado en blanco ó en color.

18 Y 19. PANTALONES PARA NIÑAS.

(Patron: pliego por el revers, núm. XVIII, fig. 60, y núm. XII, figs. 44 y 45.)

El patron y la explicacion del modelo núm. 17 se halla en el pliego por el derecho, núm. VI, fig. 18.

El patron del núm. 18 se halla en el pliego por el revers, núm. XVIII, fig. 60. El patron núm. XII, figs. 44 y 45, es el que representa el grabado núm. 19, y está destinado á una señorita de 12 á 14 años.

La cintura, al biés y doble, se cose á la parte de delante del pantalon; lo de atras lleva una jareta.

Estos pantalones se adornan con plieguecitos, entredoses, bordados en blanco ó en color ó puntillas.

22 Á 26. CAMISAS PARA NIÑAS Y SEÑORITAS.

(El patron y la explicacion de las camisas núms. 22 á 24, se hallan en el pliego por el derecho, núms. III, IV y V).

25. CAMISA CON CANESÚ ABROCHADO EN EL HOMBRO.

(Patron para 12 á 15 años: pliego por el revers, número XIV, figs. 52 á 55.)

La fig. 54 da la mitad de la parte de delante del canesú; tanto ésta como la de atras, fig. 55, y las mangas, fig. 53, se hacen de batista doble festonados del borde.

26. CAMISA CON MANGAS SIN COSTURA.

(Patron para 5 á 7 años: pliego por el revers, núm. XV, fig. 56.)

La pasa, bordada y al hilo, consiste en un entredos, que por arriba forma jareta, y que se guarnece con una puntillita. La parte que forma la manga está guarnecida del mismo modo. La parte superior de la camisa se monta fruncida á la pasa, ocultando la union con una tirita respunteada por ambos lados. Esta tira puede bordarse en blanco ó en color.

27. VESTIDO CON DRAPERÍA.

(El patron y la explicacion de este elegante vestido se hallan en el pliego por el revers, núm. XI, figs. 22 y 23.)

28 Y 29. VESTIDO CON CUERPO-BLUSA.

Nuestros grabados le representan por delante y por detras, uno alornado con bullones, y el otro con volantes plissés, de 10 cents. de altura, orillados del borde.

LA INGLESA.
de señora, y am-
úm. 22.

ARA NIÑOS.
destinados á una
el reves, núme-

mismas camisas
las de los niños
. Los núms. 11
la tira del pecho
de el escote; la
jales, tienen dos
nan con un puño
e plieguecitos, y
ta en los costa-
a; el cuello y los
nts. de ancho. El
a. El bordado es
otones bordados
ms. 20 y 21.

RRESPONDIENTE.
en el pliego por

elen ponerse con
orna con ancho
en color.

NAS.
VIII, fig. 60, y
elo núm. 17 se
VI, fig. 18.
pliego por el re-
m. XII, figs. 44
núm. 19, y está
s.
la parte de de-
jareta.
guecitos, entre-
puntillas.

NORITAS.
isas núms. 22 á
no, núms. III,

EL HOMBRO.
r el reves, nú-

delante del ca-
y las mangas,
ados del borde.

TURA.
eves, núm. XV,

a un entredos,
arnece con una
está guarneci-
de la camisa se
union con una
sta tira puede

egante vestido
. XI, figs. 22

LUSA.
delante y por
otro con volan-
dos del borde.



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 661

421

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

La túnica
y drapead
disimulad
ma un laz

(Patron
Nuestro
aplicacion
rado de
mangas d

31 y 32.

(Patron
La falda
en el baj
La túnica
tamaño m
dondo y
tran cruz
corta por
maño re
cual se f

Tamb
ga, fig.
línea fin
de una m
la falda.
de perca
delgada
y cierra
El bi
sé de la

Esta
de Rusi
esta cla
Se ej
lla y co
lerse de
can des

(Pat
figuras
El g
por del
encarn
ejecuta
Las flo
mucho
verdes
y el b
juego.

El 3
maño
espald
mando
juntar
partes
abanico
plissée
Est
reemp

(El
el der
5 á 7

38 y

Un
ras gr
nos a
corta
po, y
arriba
de los

La túnica está cortada de un solo pedazo con el cuerpo y drapeada en forma de polonesa, por medio de pliegues disimulados bajo un pouf, guarnecido de encaje, que forma un lazo, y descende en largas caídas desiguales.

30. PELISA VISITA.

(Patron: pliego por el revers, núm. X, figs. 32 á 38.)

Nuestro modelo, muy elegante, es de raso negro con aplicaciones de paño, que dibujan rico follaje. Está forrado de raso de color, y lleva cuello y cartera de las mangas de raso negro, y lazos de cinta ancha de raso.

31 Y 32. VESTIDO MÉDICIS, PARA SEÑORITA DE 12 Á 15 AÑOS.

(Patron: pliego por el revers, núm. XI, figs. 39 á 44.)

La falda, de lana lisa, está guarnecida todoalrededor en el bajo de un ancho plissé de lana de dibujo.

La túnica, cortada por la fig. 44 que da el patron de tamaño reducido, consta de tres paños, cosidos en redondo y drapeados dos veces á cada lado, como muestran cruz y punto, sobre las partes *a b*. El cuerpo se corta por las figs. 39 y 40, y las figs. 39a y 40a de tamaño reducido, muestran el forro ajustado, sobre el cual se frunce la tela por delante y por detras.

También debe hacerse la pinza en el forro. La manga, fig. 41, va fruncida de arriba y de abajo hasta la línea fina, que se halla en el patron y reducida al ancho de una manga de codo. Está guarnecida lo mismo que la falda. El cinturón, cortado por la fig. 43, va forrado de percalina, y sostenido en el centro por una ballena delgada. El cuello marinero, fig. 42, lleva forro triple y cierra por delante con un lazo de la tela.

El bias de la túnica tiene 5 cents. de ancho, y el plissé de la falda 6.

33. CENEFA. PUNTO TRENZADO.

Esta preciosa cenefa ha sido copiada en un museo de Rusia, en donde suelen hallarse muchos bordados de esta clase.

Se ejecuta sobre tela cruda, con seda de Argel amarilla y contornos verdes. Si la tela es fina, es preciso valerse de un transparente de cañamazo, cuyos hilos se sacan despues.

34 Y 35. MATINÉE JAPONESA.

(Patron y bordado: pliego por el revers, núm. XIX, figuras 61 y 62).

El grabado núm. 35 representa esta elegante matinée por delante, y es de damasco de seda blanco, forrado de encarnado y adornado con un bordado japonés, que se ejecuta al pasado con seda plata, hilo de oro y de plata. Las flores grandes son encarnadas, violeta, amarillo de muchos tonos; las hojas y los troncos de muchos tonos verdes y madera. El cuello, las carteras de las mangas y el bajo de la falda, son de raso de un color que haga juego.

El 34, visto por detras, se corta por el patron de tamaño reducido, fig. 61a, da la parte de delante y de la espalda. Una banda ancha de la tela sin costura, formando peto, va pegada por delante. Se cose la manga juntando doble cruz y punto, y dejando abiertas las partes que deben ensancharse por medio de los plissés abanico. La costura de atras es recta y termina en los plissés. La parte *d* forma solapa.

Esta matinée puede hacerse de la tela que se quiera, reemplazando el bordado con lazos y encajes.

36 Y 37. VESTIDO PRINCESA PARA NIÑA.

(El patron y la explicacion se hallan en el pliego por el derecho, núm. II, figs. 7 á 10. Es para una niña de 5 á 7 años.)

38 Y 39. VESTIDO CON TÚNICA PARDESSÚS, PARA SEÑORITA.

Un ancho volante plissé, de tela estampada con ligeras guirnalas, rodea la falda. Un segundo volante menos ancho descende sobre el primero. La túnica es corta por delante, cortada de un sólo pedazo con el cuerpo, y recogida en pouf por atras. Manga bullonada de arriba y de abajo, y fichú de la tela floreada, recogido de los hombros y guarnecido de encajes y lazos.

39. VESTIDO CON FRUNCIDOS.

(Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 6.)

El forro se corta por las figs. 1 á 5, segun las indicaciones que suministra el patron de tamaño reducido. Nuestro modelo es de seda y cachemir. Se frunce la tela de dibujo, y se dispone sobre el forro despues de haberle ajustado del talle, cerrando el cuerpo de un modo invisible debajo de los fruncidos. La espalda se frunce como indican cruz y punto, y está plegada de manera que caiga cruz sobre punto, y doble punto sobre doble punto, para el pouf guarnecido de encaje. La túnica drapeada se compone de tres partes; el delantero, con dos pinzas drapeadas, va cosido al costadillo, reducido por algunos pliegues en su parte inferior. Por detras, el pouf se recoge con algunos pliegues. Lazos de cinta de raso.

40 Y 41. CORBATAS DE MODA.

Tienen 140 cents. de largo por 21 de ancho. El número 40 es de muselina bordada á punto de arras; el 41 de tul adornado de ancho encaje plegado.

42 Y 43. VESTIDO CON CHAL.

Son muy á propósito estos chales para complemento de un traje de sociedad.

Se anudan por delante ó se cruzan atras, de modo que las puntas caigan sobre el pouf. El que representa la fig. 43 es de blanda blanca; el 42 es de gasa, pero puede hacerse de la tela del vestido y salir con él á la calle, para traje de entretimiento. Está guarnecido con un coquillé de encaje, se anuda por delante y termina con un lazo de cinta de raso.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



LUZ Y SOMBRA.

A ***

(En el aniversario de su natalicio)

Cuando el sol refulgente
sus puros rayos á la tierra envia,
y natura esplendente
muestra con ufania
de su verdor la pompa y bizarría;

Cuando el céfiro alado,
besando el cáliz de las tiernas flores,
por el alegre prado
va susurrando amores
y esparciendo balsámicos olores,

El corazon que gime
sujeto al yugo del amor tirano
siente anhelo sublime,
y al dolor inhumano
alivio bienhechor procura en vano.

Y ni natura bella
brindarle puede encantos ni primores
en su amarga querella,
ni perfumes las flores,
ni el aura halagos, ni la luz colores.

Todo concierto y gala
su duelo acrece, su ansiedad aumenta,
y en suspiros exhala
el mal que le atormenta,
y aplaca así la tempestad violenta.

Mas para el alma pura
que en plácidos amores se extasia,
es luz la sombra oscura,
el silencio, armonía,
el dolor, celestial melancolía.

Así yo, que te adoro,
y el bien logré de tu cariño santo,
hoy con plectro sonoro,
bañado en dulce llanto,
tu venturoso natalicio canto!

JESÚS CENCILLO.

Agosto, 1878.

EN UN ALBUM.

En el rugiente mar de la existencia,
que los escollos del pecado oculta,
pierde el alma su cándida inocencia
y su virtud el corazon sepulta.

¡Feliz aquél que viendo en lontananza
la ribera á los justos prometida,
por regiones de plácida bonanza
logra llevar la nave de su vida!

Que á esa playa serena y codiciada
donde la Gloria sus destellos vierte,
presto verá su nave encaminada
por las tranquilas aguas de la muerte.

Y al tocar ese puerto de ventura,
que nunca moja del dolor el llanto,
el premio gozará que al alma pura
reserva Dios en el Empíreo santo.

Tú, dulce niña, de virtud modelo,
si tan bella esperanza te abandona,
alza los ojos, que tras ese cielo
mora el Señor, que al justo galardona.

MANUEL FOMBONA PALACIO.

Caracas: 1878

ESPARTA.

(Conclusion)

—Pido—replicó el hombre de las cicatrices con voz atronadora—que caiga sobre el cobarde todo el peso de la ley.

¿Queréis ignalar, por ventura, á Demonax con muchos grandes hombres, á los cuales, por leves faltas, habeis obligado á beber de la copa emponzoñada?...

Si eso hicierais, no seriais justos, ni dignos de ser nuestros magistrados.

Honrad vuestras canas, honrad á la patria, y entonces ésta concederá lauro inmortal á vuestros nombres.

—¡Eres vengativo,—exclamó Demonax con acento triste,—y tu ciega venganza va á ser causa de mi martirio!...

—¡Escuchadme,—añadió alzando más la voz,—y sabreis la causa porqué Aristómenes me aborrece... Oídme todos...

Aristómenes amaba á la que hoy es mi esposa, á Deifila, y yo la amaba tambien mucho antes que él.

Un día, en presencia de la mujer amada, me propuso que salváramos ambos de un salto el rio Eurotas, por el paraje en que el rio mide cuarenta y siete piés de ancho: queria hacer alarde de su agilidad, delante de Deifila.

Acepté el desafío.

Al amanecer nos trasladamos á la orilla del rio; en aquella ocasion corria éste muy rápido y caudaloso, á causa de las lluvias.

Deifila se sentó en la orilla y me animó con una dulce mirada.

Tomé carrera, y tuve la fortuna de caer de pié en la orilla opuesta.

No le sucedió lo propio á Aristómenes, quien cayendo mal la distancia, ó teniendo en aquel momento menos agilidad que yo, cayó en medio del rio.

Hubiera parecido lastimosamente, pues las ondas le envolvian y la corriente le arrastraba, si yo no me hubiera apresurado á socorrerle.

Me despojé presuroso de las ropas que podian estorbarme para nadar, y me lancé al Eurotas.

Luchando con las aguas, conseguí agarrar á Aristó-



4. Sombrero Directorio para señora.

5. Sombrero de colegio para niña. (Patron: pliego por el revers, núm. XVI, figs. 57 y 58).



22. Camisa para niño. (Patron y explicación: pliego del derecho, núm. III, figs. 11 y 12).



24. Camisa con canesú bordado. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 14 y 15).

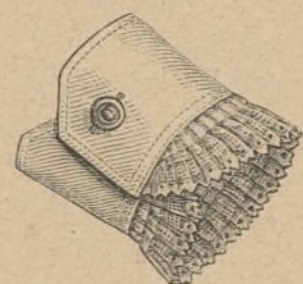
23. Camisa para niña de 7 a 10 años. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. V, fig. 17).



9. Cenefa bordada para camisa.



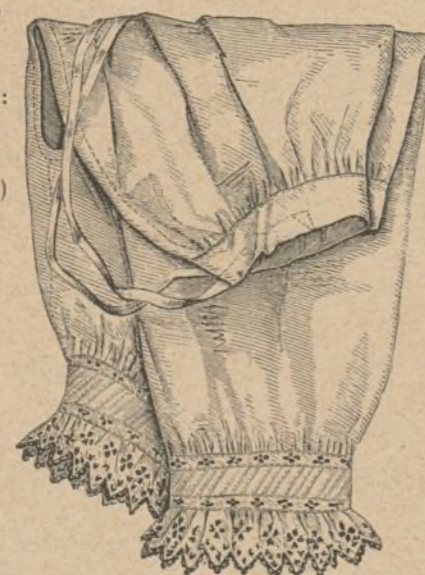
17. Pantalón para niño. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. VI, fig. 28).



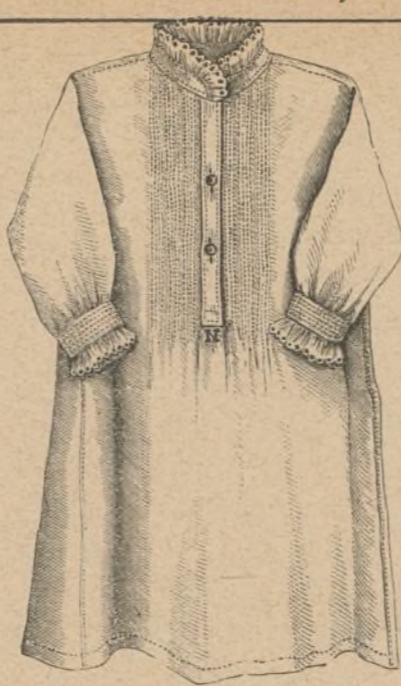
16. Puño doble.



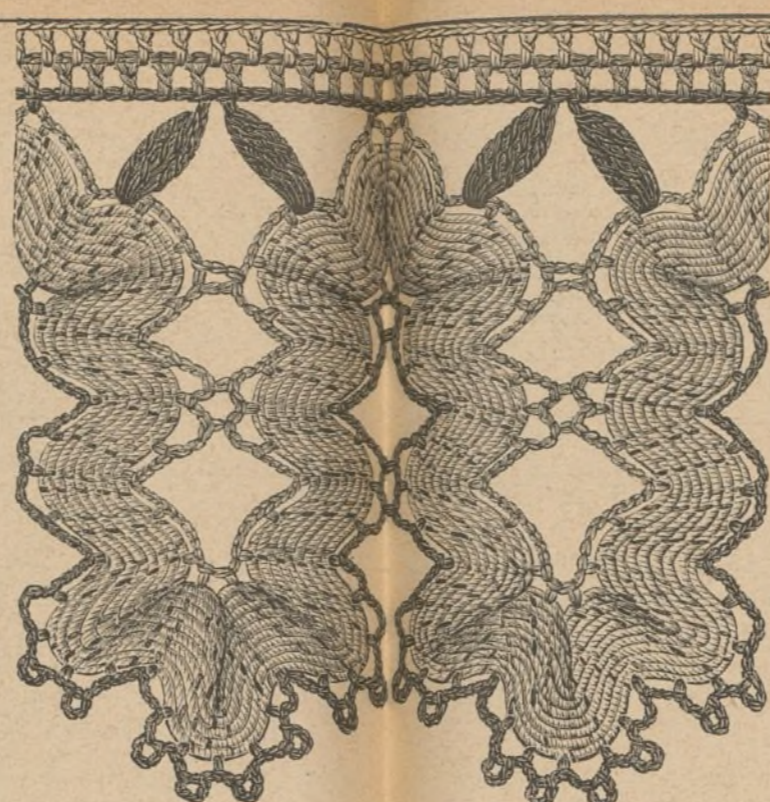
20. Botón bordado para ropa de niño.



18. Pantalón bordado de color. (Patron: pliego por el revers, núm. XVIII, fig. 60).



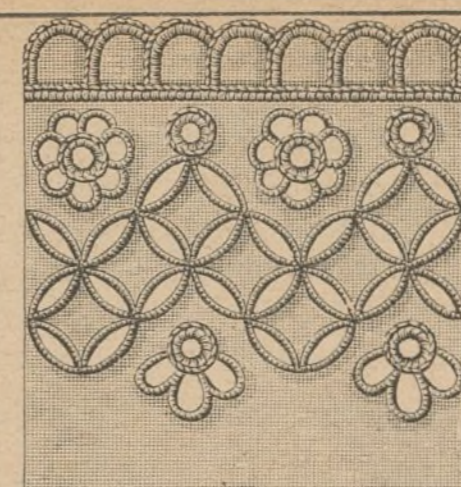
11. Camisa de cama para niña. (Patron: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 47 a 51.)



8. Pantilla de crochet en algodón de color y trencilla.



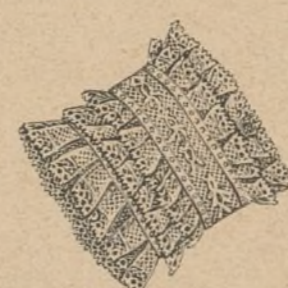
13. Camisa para niño.



10. Cenefa bordada para la camisa núm. 22.



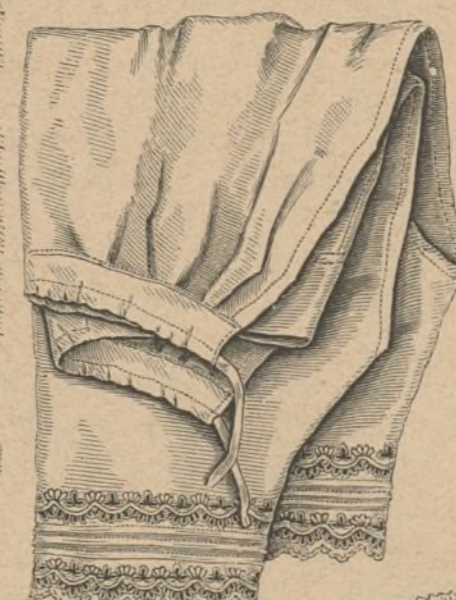
14. Camiseta escotada. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. VII, figs. 19 y 20).



15. Puño para la camiseta núm. 14. (Patron: pliego por el derecho, núm. VII.)



21. Botón bordado para ropa de niño.



19. Pantalón con puño bordado. (Patron: pliego por el revers, núm. XII, figs. 32 a 35).



6. Sombrero Niniche para niña.

7. Sombrero Bébé para señora.



25. Camisa abrochada en el hombro. (Patron: pliego por el revers, núm. IV.)



12. Camisa de dormir para niño. (Patron: pliego por el revers, núm. XIII, figs. 47 a 51.)

26. Camisa con manga sin costura. (Patron: pliego por el revers, núm. XV, fig. 56).

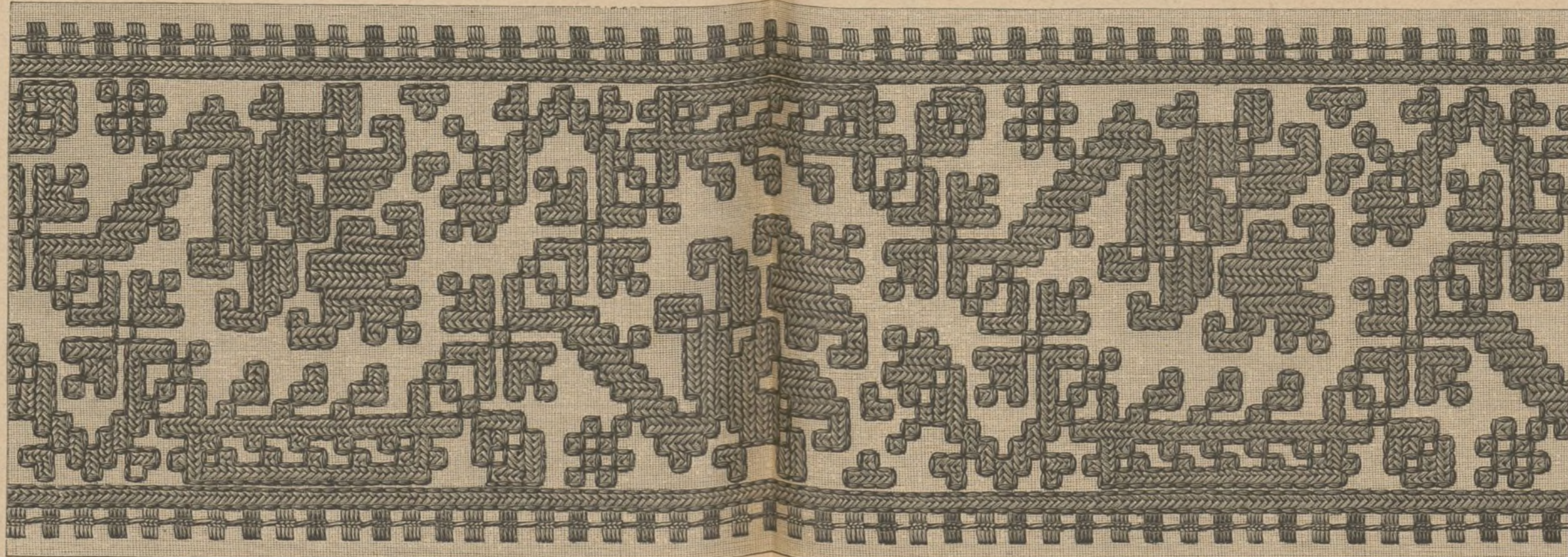


27. Vestido con drapería. (Patron: pliego por el revers, núm. XI, figs. 22 y 23).



28 y 29. Vestido con cuerpo blusa.

30. Pelisa visita. (Patron: pliego por el revers, núm. X, figs. 32 a 35).



33. Cenefa Punto trenzado.



32. Vestido Védécis para niña de 12 a 15 años. (Patron: pliego por el revers, núm. XI, fig. 39.)



34. Matinée japonesa. (Véase núm. 35.) (Patron: pliego por el revers, núm. XIX, figs. 61 a 63).



31. Vestido Médécis para niña de 12 a 15 años. (Véase núm. 32.) (Patron: pliego por el revers, núm. XI, figs. 39 a 41.)

35. Matinée japonesa. (Patron: pliego por el revers, núm. XIX, figs. 61 a 63).

menes por las ropas: ya era tiempo. Algunos momentos más, y hubiera perecido ahogado.

Nadé hacia la orilla en donde Deifila nos esperaba inquieta. Entre ambos, sacamos á Aristómenes que había perdido el conocimiento.

Cuan lo á fuerza de cuidados logramos hacerle volver en sí, en vez de darnos las gracias, nos lanzó una mirada fulminante, y se alejó de nosotros.

Desde entonces es mi mortal enemigo, y acaba de probarlo pidiendo para mí el castigo más cruel y el más espantoso que existe en Esparta.

Castígueme en hora buena, pero yo sabré buscar el descanso de la tumba, después de haber sufrido todo género de humillaciones.

Antes sepan los que me escuchan, que yo siempre he sido un buen ciudadano, un buen esposo, un buen padre, un buen amigo.

Huí durante la batalla, es cierto, pero no fué por cobardía. Yo mismo no puedo explicarme por qué causa, independiente de mi voluntad, arrojé el escudo y la espada, y volví la espalda á los enemigos que me acosaban.

No pretendo atenuar mi falta, pero diré que antes de que ésto hubiera sucedido, había hecho morder el polvo á un crecido número de ilotas. Véanse mis heridas; todavía manan sangre...

Al decir esto descubrió el pecho y enseñó los brazos: tanto éstos como aquél, estaban acibillados de heridas, algunas de ellas muy profundas, muchas de las cuales destilaban efectivamente sangre.

Un murmullo de compasion se elevó de entre los circunstantes.

Era indudable que el sin ventura Demonax no hubiera sido condenado más que á beber la mortífera cicuta, si Aristómenes no hubiera alzado nuevamente su voz contra él pidiendo que se le aplicase todo el rigor de la ley. Aristómenes estaba en su derecho, y Demonax fué condenado á las penas siguientes:

«A no volver jamás á dirigir la palabra á su esposa, ni á acariciar á un hijo pequeñuelo que tenía; á llevar durante toda su vida rasurada la mitad de la barba y la mitad del cabello.

«Ademas, debía ser desterrado de la ciudad y vivir en un lugar solitario, al cual todos tendrían derecho á ir á escupirle al rostro y á darle de palos.»

¡Qué castigo para un espartano!

¡A semejante castigo, era cien veces preferible la muerte más espantosa!

IV.

Demonax no volvió á desplegar los labios.

Sufrió, sin quejarse, la humillacion del *rasuramiento*, y vió pasar por delante de sí á su hijo y á su esposa, seres queridos de su alma, muertos ya para él. Después un esclavo, por mandato de los senadores, empezó á descargar fuertes palos sobre sus espaldas.

Esta última humillacion, ya no pudo resistirla el desgraciado Demonax: con una palidez cadavérica, extendida por el rostro, saltándose los ojos de las cuencas, y trémulo de furor é indignacion, tomó carrera y fué á estrellarse el cráneo contra el pedestal de la estatua de Esparta.

Una marca sangrienta quedó estampada en el pedestal, y el cuerpo del desgraciado cayó pesadamente en tierra.

Infinidad de exclamaciones de dolor y de gritos de asombro, partieron de los labios de los que presenciaban aquella escena lamentable.

La esposa de Demonax corrió hacia el inanimado cuerpo del que había sido su compañero, de aquél á quien había amado tanto, y derramando abundantes lágrimas lo estrechó contra su corazón.

El bárbaro Aristómenes, no pudiendo ser testigo de aquellas demostraciones de cariño prodigadas á un cadáver, se alejó de la plaza: el gentío le abrió paso: un sentimiento de horror se retrataba en todos los semblantes, porque nadie dejaba de comprender que Aristómenes era un malvado á quien esclavizaba el mezquino deseo de una ruin venganza.

V.

Nada nos resta ya que decir para terminar este cuadro. Licurgo fué un sabio legislador, pero era hombre de

corazon duro, empedernido; un hombre para quien nada significaban los dulces lazos de la familia.

Creyó hacer la felicidad de Esparta, dictando leyes que se hicieron famosas, pero solo consiguió convertir á los espartanos en seres desnaturalizados, feroces, que todo lo posponían al valor sanguinario de que hacían alarde.

ANTONIO DE SAN MARTIN.

LA MADRE.

La palabra madre por sí sola llena á todo el mundo de un respeto tal, que se duda que pueda reclamarse todavía algun derecho legítimo en favor de las madres. Hablar de su emancipacion es calumniar la conciencia pública. Mirad en torno vuestro; decid al jóven escéptico, cuya elocuencia se proliga en sátiras contra la virtud de las mujeres, que su madre ha sido débil un día, y le vereis agitarse presa de la mayor indignacion. Os desmentirá desde luego, y os provocará sin pérdida de tiempo, porque los más puros sentimientos se habrán despertado en él desde el momento en que se trata de su madre.

¡Cosa singular! de todos los grandes afectos humanos, el amor de madre es el único que tiene un nombre especial en todos los idiomas. El amor filial se refiere al hijo y á la hija; el amor conyugal, al esposo y á la esposa; el amor fraternal al hermano y á la hermana; sólo el afecto de las madres tiene una denominacion particular, pues en todas las lenguas, al lado del amor paterno figura también el amor materno.

Entre los animales, la maternidad por sí sola se asemeja á un sentimiento. Su amor paterno no es más que una excepcion, un instinto, pero la maternidad les proporciona la prevision, la ternura, y hasta el heroísmo. La leona á quien se le arrebatan sus pequeñuelos, llega á mostrarse tan terrible como el león. Acercaos durante la primavera á un nido de gorriones oculto en un zarzal; si el macho es el encargado de la incubacion, al veros echará á volar precipitadamente. La madre, en cambio, no se moverá de su sitio.

¡Echareis de ver que su corazón se agita bajo sus plumas, que sus negros ojos se arquean y brillan de terror, y que sin embargo, no abandonará á sus hijos. Todo esto ocurre, indudablemente, en virtud de un sentimiento. Hay valor en este acto, porque hay miedo; hay abnegacion, porque hay sacrificio. Por el amor materno el animal llega á los límites de la naturaleza humana, y la naturaleza humana casi se eleva hasta la naturaleza divina.

¿Y qué diremos de la influencia de las madres en la educacion de sus hijos? Várias veces se ha dicho con razon que muchos hombres ilustres habían sido formados por sus madres. ¿Quién convirtió á San Agustín? Su madre. ¿Quién educó á San Crisóstomo? Su madre. ¿Quién salvó á San Basilio? Su madre. ¿Quién santificó á San Luis? Su madre.

En el mundo moderno, los nombres de Schiller y de Andrés Chenier nos hablan de sus madres al hablarnos de su genio. A una madre se debe esa purísima gloria que se levantó sobre la poesia francesa como un hermoso sol de Mayo... ¡Lamartine! Una madre inspiró á Víctor Hugo las más conmovedoras bellezas que esmaltan sus obras, esas admirables pinturas de los niños. Jamás un hombre discurrirá por sí sólo esos inefables misterios: ¡Víctor Hugo ha escrito, pero su madre es quien le ha dictado tan sublimes pensamientos!

Así hablan todos los espíritus sensatos y todos los corazones rectos.

Veamos ahora lo que dice el Código: «El niño, dice el Código, permanece hasta su mayor edad ó hasta el momento de su emancipacion bajo la autoridad de su padre y de su madre.» Nada más justo. Pero el legislador añade: «El padre ejerce sólo esta autoridad.» Semejante redaccion no puede ser más extraña. ¿Qué significa una autoridad que no se ejerce? Añade la ley: «El hijo no puede abandonar la casa paterna sin el consentimiento de su padre.» Nada más justo. ¿Y la madre? Nada se indica acerca de ella en este caso.

Dice la ley: «Un padre á quien un hijo dé graves motivos de disgusto, puede hacerle detener durante un mes.» Nada más equitativo. Pero el Código nada dice tampoco acerca de la madre. Prosigue la ley: «Los hijos no pueden contraer matrimonio sin permiso de sus

padres, y en caso de disentiimiento basta la licencia del padre.»

Por lo tanto, el parecer de la madre nada vale, ni en pró ni en contra. Si consiente y su marido niega su consentimiento, es nulo. Si niega y su esposo consiente, su negativa es nula también. No puede ni casar á su hija ni impedir que se case, preservarla de una eleccion fatal, ni apoyarla si se trata de una eleccion conveniente.

Esta anulacion del poder materno es funestísima. En la cuestion del matrimonio, sobre todo, el golpe de vista de la madre tiene más trascendencia y es más seguro que el del padre.

El padre se ocupa principalmente de la fortuna, de la carrera, de la posicion de su yerno. La madre cuida más de las simpatías que han de unirle á su hija. El padre le juzga como hombre y la madre le juzga como yerno. Entrambos ven la verdad, pero de soslayo. Los dos puntos de vista reunidos son los que tan sólo constituyen un verdadero conjunto. Por lo tanto, los dos han de ser llamados á emitir su opinion.

Un artículo del Código nos revela cómo se ha de llegar á obtener esa unidad:

«Cuando una viuda desee detener á su hijo, antes de dirigir la demanda á la justicia está obligada á exponer á los más próximos parientes del menor sus motivos de queja, y sólo su consentimiento puede autorizarla para ejercer su derecho materno.»

Hé aquí planteado el consejo de familia, hé aquí el gobierno de la familia sometido á una vigilancia especial. ¿Por qué, pues, no se ha de extender la aplicacion de este principio? ¿Por qué las leyes que limitan el poder represivo de la madre no han de asegurar el poder protector de la madre casada? ¿Por qué en las circunstancias más importantes de la vida de los hijos, cuando su educacion y su porvenir se hallan comprometidos por la ceguera del padre, no ha de tener la madre el derecho de provocar la reunion de ese consejo de familia y abogar por la causa de su felicidad?

¡Tengamos valor! Osemos proclamar que el hombre puede equivocarse y que la mujer puede tener razon alguna vez, é introduzcamos en la familia el principio fecundo y generador de todos los progresos legítimos, la asociacion de las inteligencias.

Y ya que he abogado por vosotras, madres ricas y dichosas, dejadme que abogue por las madres pobres. Cada hijo que nace ó que va á nacer, es para vosotras causa de alegría y de esperanza. Para la madre pobre constituye un motivo de temor ó de angustia. ¿Cómo le educará? ¿Cómo le dará á luz? Su estado excepcional, que disminuye sus fuerzas, la obliga á aumentar su trabajo, porque también aumenta su pobreza!

¡Cuántas mujeres no tienen ropas para envolver al recién nacido, ni leche para alimentarlo! La miseria y la fatiga agotan casi siempre la única riqueza que posee la madre pobre: ¡su pecho!

El tiempo avanza y se suceden nuevas penalidades.

Es preciso dejar solo al niño de dos años, con mil temores de que se abra en el fuego, si se queda en casa, y de que un coche le aplaste si sale á jugar á la calle.

A vosotras toca, madres privilegiadas, organizar una santa alianza en favor de esas desheredadas. ¡Interponed entre ellas y la miseria, entre ellas y la desesperacion!

¡Haced dignas de vuestra ventura, no amando á vuestros hijos!... ¡vaya una virtud! sino amando á los hijos de vuestros semejantes!

E. LEGOUVÉ.

EL LUJO

NOVELA DE COSTUMBRES

original de

ANGELA GRASSI.

(Conclusion.)

Al punto prorumpieron en bellísimas tocatas las músicas, agitáronse las palmas y las banderolas, y la Reina benéfica que acababa de premiar la sencilla honradez y la virtud humilde, subió de nuevo al coche, colmada de bendiciones.

Siguiéronla los vítores, siguiéronla las bendiciones hasta que el coche hubo doblado un recodo del camino fué la Reina agitando su pañuelo blanco para saludar al

pueblo heroico y heroicos se

¡Ah, fortuna risueño valle del placer!

¡Anto! ¡Esta

Pasados a aglomeraba

taba reunida enjugando su

y murmuraba

—¡Pobrec

Sobre un

bunda: era C

Claudina

de la dicha

enferma com

una de las v

Un médico

que no la m

á ocultarse p

prodigándola

¡Ah, el al

quila, que n

para vivir, c

violentas, n

bravecidas

torno suyo,

Volvia á s

sentia casi fe

queridas, po

dro y Márc

amado en est

mían con el

La sacudió

po carecia d

miradas, du

queridos al c

—¡Perdón

decía Márcos

al precipicio

no, acompa

dome en el c

La morib

dos veces, y

—Son mi

dico, que qu

Después s

voz lenta y a

—¡No te

no y te amo

vida no hay

recho: que n

de las buen

fortuna sól

radez y el t

huélfana pa

do en dote

Calló Clay

—¡Pedro,

de dolor pro

amo! ¡Cuán

permitido a

GABINETES

Oriental

Las

se con

TEE

Su c

con 80

2 rs. 1

Por ma

pueblo heroico y magnánimo, digno de sus magnánimos y heroicos sentimientos.

¡Ah, fortuna fué para ella el dejar tan pronto aquel risueño valle! ¡El dolor va siempre pisando las huellas del placer! ¡No hay ningún placer que no termine en el dolor! ¡Esta es la vida!

Pasados algunos momentos, la muchedumbre que se aglomeraba transportada de júbilo junto a la tienda, estaba reunida en rededor del bosquecillo de naranjos, enjugando sus lágrimas, conteniendo hasta el aliento, y murmurando en voz baja:

—¡Pobrecilla! Pobrecilla!

Sobre un ribazo de olorosas flores yacía una moribunda: era Claudina.

Claudina no había podido resistir al espectáculo de la dicha ajena que debía ser su dicha; débil y enferma como estaba, el exceso del dolor había roto una de las venas de su pecho.

Un médico que se halló allí por casualidad, ordenó que no la moviesen de aquel sitio, en donde había ido a ocultarse para exhalar su dolor en lágrimas y quejas, prodigándole por sí mismo los más solícitos cuidados.

¡Ah, el alma de Claudina, apacible, inocente, tranquila, que necesitaba la felicidad apacible y tranquila para vivir, que no estaba templada para las pasiones violentas, no había podido resistir al choque de las embriagadas pasiones que se habían desencadenado en torno suyo, y volvía a su patria, el cielo.

Volvía a su patria purificada por la amargura, y se sentía casi feliz al morir, porque moría sobre sus flores queridas, porque estaban arrodillados junto a ella Pedro y Marcos, los dos únicos seres a quienes había amado en este mundo, y ambos lloraban y ambos gemían con el corazón hecho pedazos.

La sacudida moral había sido tan fuerte, que el cuerpo carecía de fuerzas. Claudina no podía hablar; sus miradas, dulces y resignadas, vagaban de sus rostros queridos al cielo azul y esplendoroso.

—¡Perdóname, perdóname, pobre hermana mía,—decía Marcos en voz baja;—tú, a quien yo he arrastrado al precipicio, y que has sido, no obstante, mi ángel bueno, acompañándome en la cárcel sombría, acompañándome en el oprobioso presidio!...

La moribunda reunió sus fuerzas, intentó hablar por dos veces, y por fin lo consiguió a la tercera.

—Son mis últimas palabras,—dijo sonriendo al médico, que quería imponerle silencio.

Después se inclinó hacia su hermano, y le dijo con voz lenta y apagada.

—¡No te acuerdes del pasado, Marcos! ¡Yo te perdono y te amo! ¡Recuérdalo sólo para pensar que en la vida no hay que seguir más que un camino, y es el derecho: que no hay más que un lujo razonable, y es el de las buenas acciones: que no hay más que una fortuna sólida, y es la que se gana con la honradez y el trabajo! ¡Pedro se ha casado con una pobre huérfana para arrancarla al infortunio, y ésta le ha traído en dote la dicha y la riqueza!

Calló Claudina un instante.

—¡Pedro, Pedro! —exclamó luego con una explosión de dolor profundo.—¡Cuánto te he amado! ¡Cuánto te amo! ¡Cuánto te amaré en el cielo, en donde me será permitido amarte!

Tuvo que callar otra vez, ahogada en un mar de llanto.

Otros sollozos respondieron a sus sollozos.

Claudina miró a Pedro y a Marcos, y preguntó en voz baja:

—¿Quién llora? ¿Quién se lamenta?

Pedro y Marcos callaron.

—¿Quién llora? ¿Quién se lamenta?—prosiguió Claudina.—¡María Juana!—gritó de repente, como si un amargo recuerdo asaltase su memoria.

Y oyendo que se redoblaban los sollozos, dijo, cambiando de tono:

—¡Ven, María Juana, ven, pobrecilla, ven!

Acercóse a ella la niña, que estaba escondida detrás de unos arbustos; acercóse a ella con la cabeza baja y cubriéndose el rostro con el delantal.

—¡Ah, dijo arrojándose;—yo soy la causa de tu muerte! ¡Eras tan buena tú con la pobre huérfana, y yo te amaba tanto, que hubiera renunciado a mi felicidad con tal de labrar la tuya!

—¡Tú la mereces, tú!—dijo Claudina pasando su yerta mano sobre la cabeza de la niña y acariciando sus cabellos.

Luégo murmuró en su oído:

—¡Hazle muy dichoso! ¡Díle que rece por mí! ¡Enséñale a rezar por mí a tus hijos! ¡No se tienen celos de una muerte!

La emoción la ahogaba; su vida se extinguía.

—Quisiera ser enterrada,—repuso al cabo de un instante;—quisiera ser enterrada junto a la fuente de los Fresnos; quisiera que el señor cura bendijese aquel lugar, y pusiera allí una cruz para recordar a todas las jovencillas mis amigas a donde conducen la vanidad y el pueril afán del lujo!

Calló; calló durante largo tiempo; durante largo tiempo sólo se oyeron en torno suyo los sollozos comprimidos de los circunstantes.

—¡Marcos, Pedro,—murmuró por fin con voz entrecortada,—sed benditos!

Quiso bendecir a María Juana, y ya no pudo...

Abandonó las manos de Pedro y de su hermano, que tenía cogidas, y cruzó las suyas sobre el pecho.

Fijó los ojos en el cielo y exhaló un suspiro.

¡Aquel suspiro era el último suspiro de su alma, que atravesaba los espacios para volar junto al trono del Eterno!

.....

Hace algunos meses, queridas hijas mías, pasé por los agrestes montes de Lujar, y visité la fuente de los Fresnos. ¡Allí se alza, en efecto, sobre su florida margen, un humilde túmulo; allí descuellan una cruz de enebro entre el frondoso ramaje de los árboles!

¡Allí van a esparcir rosas y jazmines todas las jovencillas del contorno; allí van Marcos y Pedro a llorar, cuando la naturaleza llora, cuando el sol se pone!

¡Marcos, que trabajaba a jornal en casa de su bienhechor, no quiere dejar la azada, no quiere dejar de ser el último de sus compañeros, en expiación de sus pasadas culpas! Pedro, aunque es dichoso, aunque tiene esposa bella y honrada, tres hermosos niños y cuantiosos bienes, siempre suspira, siempre mira al cielo... ¡Diríase que es en él una costumbre!

María Juana nunca le pregunta por qué suspira ni por qué mira al cielo. Suspira con él y calla...

Pero no callan las auras, no callan los ecos, no callan las avejillas que giran en torno del humilde túmulo, y que parecen repetir incesantemente:

¡Duerme, duerme en paz, Claudina!

FIN.

SECRETOS ÚTILES.

Se hace un jabón baratísimo, y sin embargo bastante bueno, de este modo: En una vasija a propósito se vierten partes iguales en peso de aceite de algodón y de lejía de sosa que marque treinta y seis grados de Reaumur. Mientras la mezcla esté fluida se remueve de tiempo en tiempo con un palo; después se deja por espacio de dos ó tres días hasta que se endurezca. Empleando aceite de olivas, el jabón sale mejor, pero no resulta tan barato.

Hé aquí una excelente preparación para limpiar los marcos dorados. Se mezclan noventa gramos de clara de huevo, bien batidas, con treinta gramos de agua de Javelle. Bien incorporados sus ingredientes, se moja en esta mezcla un pincel suave, y con él se dan ligeras manos al marco, sobre todo en los sitios en que más ha perdido su brillo el dorado.

Se obtiene todavía mejor resultado echando una parte de agua fuerte poco concentrada en diez partes de agua, y lavando el marco con una esponja impregnada de esta preparación. Luégo se deja secar.

Restaurados los marcos de cualquiera de estos dos modos, hay que darles una capa de barniz del que emplean los doradores.

Soluciones a las charadas que aparecieron en el número 33 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Setiembre por las señoras Doña Carmen Cea, de Zaragoza; Doña Dolores Aguirre, de Teruel; Doña Polonia Jimenez, de Sevilla; Doña Policarpa Gil Menendez, de Bilbao; Doña Juana Prieto, de Cáceres; Doña Dios de la Rivera, de Torrelavega; Doña Feliciano Torres, de Sigüenza; Doña Lucila Rodriguez y Doña Cipriana F. de Ruiz, de Madrid.

I.
TORERO

II.
RETRATO

CHARADA.

En silabarios se mira

Mi prima.

Es planta de China oriunda,

Mi segunda.

Siempre bella la ves

En la tres.

Del todo estoy en espera

Y sé que es todo quimera,

Lo sé y siempre le recuerdo

Por más que me digan pierdo.

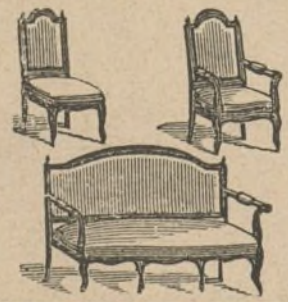
CONSUELO CASTRO DE BRAÑA

GABINETES DE BROCATEL
Oriental, 1.400 rs.



A. VALLEJO
fabricante
DE MUEBLES.
Sillerías y colgaduras. — Exportación a todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios.
PUEBLA, 19,
frente a San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.



NO MAS CALENTURAS

Las PILDORAS DE RIAZA son, sin duda, la mejor preparación que se conoce para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS CUARTANAS O COTIDIANAS.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. — Caja con 80 pildoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. — Se remiten por correo por 2 rs. más. — Se venden en todas las principales boticas de España y Ultramar. Por mayor se hacen grandes descuentos, según el pedido, dirigiéndose al autor.

Farmacia de PEREZ NEGRO, Ruda, 14. — Madrid.

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA**
ED. PINAUD

37, Boulevard de Strasbourg, 37
PARIS

Jabón de **IXORA**
Esencia de **IXORA**
Agua de Tocador de **IXORA**
Pomada de **IXORA**
Aceite de **IXORA**
Polvo de Arroz. de **IXORA**
Crema de **IXORA**

Exposition Universelle 1878

Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES

RECOMPENSAS

PERFUMERIA

ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JABON de LACTEINA, para el Tocador. ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba. POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
POMADA a la LACTEINA para el cabello. para embellecer la dentura.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello. CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
AGUA de LACTEINA para el tocador. LACTEINA para blanquear el cutis.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello. FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FABRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & C^{ie}
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

CORRESPONDENCIA.

La señora de C.—Para luto riguroso, vestido de cachemir liso ó cuando más con algunos volantes tableados; vestido para casa de epinglé, compuesto de una falda y un paletot largo. Crame V. nada de reojidos, nada de rizados, de lazos ó de adornos de azabache. La severidad del luto consiste en la hechura más bien que en la tela, y debemos al menos esta consideración exterior á nuestros queridos difuntos.

cidos alrededor del escote. Por detras va abierto hasta la mitad de su altura, y orillada de un coquillé de encajes. Tres encajes superpuestos rodean el borde de abajo. La manga, fruncida, está adornada de encajes y pasamanería.

Segun nuestras noticias, la donilleta será el abrigo preferido para otoño, y aún para el invierno. El vestido figurado por un volante tableado, es de raso ó cachemir azul.

Sombrero capota de tul negro adornado de flores y cintas azules.

FIG. 2.^a



36. Vestido princesa para niña de 5 á 7 años. (Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. II, figs. 7 á 10.)

Tolosa.—Son muy de moda en los momentos presentes las servilletas bordadas en el centro, y el mantel en dos lados á lo largo si es muy grande, y á lo ancho, si es pequeño. De este modo las dos marcas caen encima de la mesa.

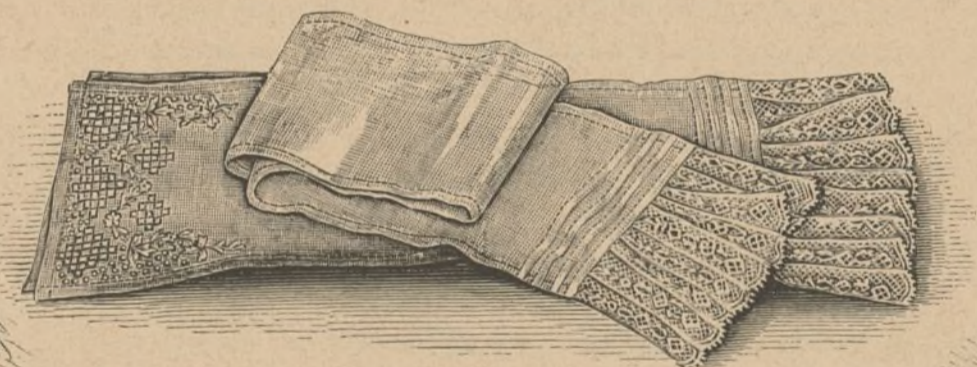
Una suscritora de Sevilla.—Sobre la chimenea del comedor una jardinera llena de plantas naturales y dos lámparas.

Una joven inexperta.— Los sobres deben ser



38. Vestido con túnica pardessus para señorita.

39. Vestido con fruncidos. (Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 6.)



40 y 41. Corbatas de moda.

cuadrados é iguales al papel. Para el sello, las armas, la corona ó sencillamente la cifra. Siga V. los consejos de sus padres, tan interesados como V. en una buena elección. No es la figura la que proporciona la felicidad en el matrimonio, son las prendas morales, y una cristiana y sólida educación.

En mi casa de campo.—Se colocan las dos señoras de más edad á ambos lados del amo de la casa, y el servicio empieza alternativamente por una de las dos; esto es, que despues de haber servido la primera á la señora que se halla á la derecha, en el servicio siguiente, se empieza por la de la izquierda. A la señora de la casa sencillamente cuando le toca su turno.

Una joven en vísperas de tomar estado.—La canastilla de boda se forma despues de haberse consultado las familias de ambos contrayentes. Generalmente es la madre de la novia la que se encarga de comprarla.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1471.

FIG. 1.^a Traje de paseo.—La donilleta, de cachemir ó raso maravilloso, se compone de dos paños al hilo, frun-



37. Vestido princesa para niña. (Véase núm. 36).

Traje para la calle.—Vestido de foulard liso y de dibujo. Falda plegada adornada de un delantal, terminado en ondas de la tela de dibujo, y túnica terminada en punta, de la misma tela. Manteleta de cheviot, guarnecida de fleco de lana y felpilla. Lazo y borde de la manga, de raso maravilloso. Sombrero con esprit y pluma del color del raso; sombrilla guarnecida todo alrededor de blonda española, por fuera del color del raso, y por dentro de seda encarnada.



43. Vestido con chal de blonda.



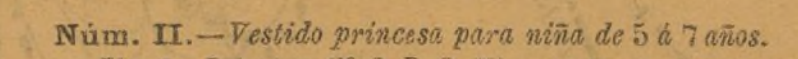
42. Vestido con chal de gasa.

Las Sras. Suscritoras á la 1.^a y 4.^a Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1471, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones.

Editor-propietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11 Madrid.



Núm. II. — *Vestido principes para niña de 5 á 4 años.*
Fig. 7.—Dolabrero (N, O, P, Q, V).
Fig. 8.—Mitad de la espalda (N, O, P, U).
Fig. 9.—Mitad del cuello (V, O).
Fig. 10.—Mitad del cuello (U, O).
Fig. 7. a 10. —Órgano de tamaño reducido de todas las partes unidas del patron.

Núm. III. — *Camies escotada para niña.*

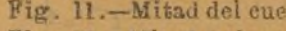
Fig. 12. — Mida del cuerpo de la camia por delante y atrás (W, X, & Z). — 

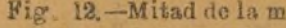
Fig. 13. — Mida de la manga (W, Y, Z). — 

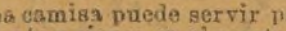
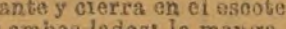
Fig. 14. — Mida de la manga por el punto de la maneta. — 

Fig. 15. — Mida de la manga, en el punto de la maneta. — 

Núm. IV. — *Camia con adornos para señora de 12 a 14 años.*

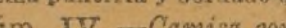
Fig. 16. — Mida del cuerpo de la camia por delante y atrás (a, b, d, e, f, g, h). — 

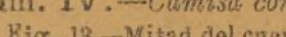
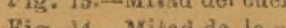
Fig. 17. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

Fig. 18. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

La manga se monta en el cuerpo desde a hasta e, y a la pata del hombro desde g hasta h, desde punto, como lo indica la pata escotada. Lleva por adorno un bordado y festón.

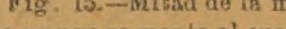
Núm. V. — *Camia de señora de 16 años y más.* —  7 a 10 años.

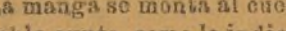
Fig. 19. — Mida del cuerpo de la manica por delante y atrás (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

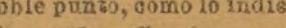
Fig. 20. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

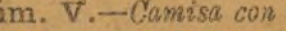
Fig. 21. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

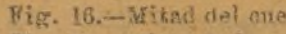
Fig. 22. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

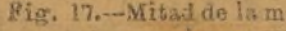
Fig. 23. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

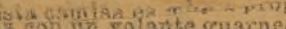
Fig. 24. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

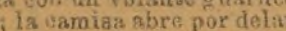
Fig. 25. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

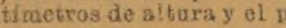
Fig. 26. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 27. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

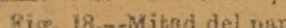
Fig. 28. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

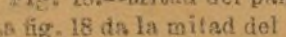
Fig. 29. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

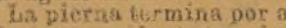
Fig. 30. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

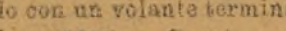
Fig. 31. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 32. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

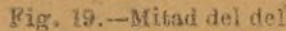
Fig. 33. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

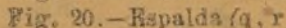
Fig. 34. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

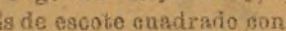
Fig. 35. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

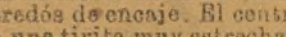
Fig. 36. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

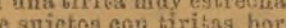
Fig. 37. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

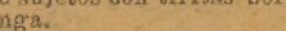
Fig. 38. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

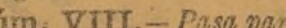
Fig. 39. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

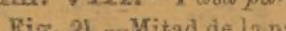
Fig. 40. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

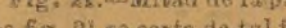
Fig. 41. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

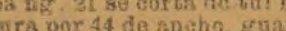
Fig. 42. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

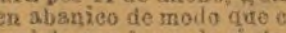
Fig. 43. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

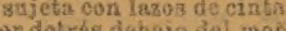
Fig. 44. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

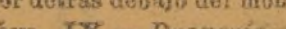
Fig. 45. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

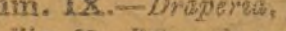
Fig. 46. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

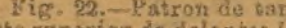
Fig. 47. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

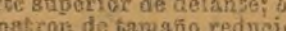
Fig. 48. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

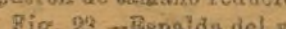
Fig. 49. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

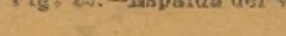
Fig. 50. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 51. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

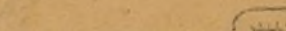
Fig. 52. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 53. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 54. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 55. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 56. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 57. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

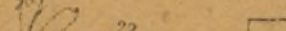
Fig. 58. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 59. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 60. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

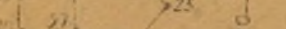
Fig. 61. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

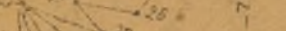
Fig. 62. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 63. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 64. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 


Fig. 65. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

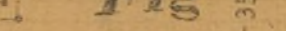

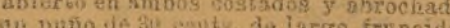
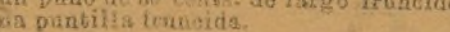


Fig. 66. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). — 

Fig. 67. — Mida de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h). —

Núm. VI.—*Panícula para niño.*
Fig. 18.—Método del panícula (a, m, n, o, p) 
La fig. 18 es la mitad del panícula abarcado en ambos costados y abarcado al centro por la alterna *m* y *n* en el centro de largo y ancho, y terminado en un volante terminado por una puntilla festoneada.

Núm. VII.—*Carpentería.*
Fig. 19.—Método del delantero de la carpentería (a, r) 
Fig. 20.—*Repalpa de r.* 
La fig. 20 es la mitad del delantero de la carpentería, abarcado en ambos costados y abarcado al centro por la alterna *m* y *n* en el centro de largo y ancho, y terminado en un volante terminado por una puntilla festoneada.

Núm. VIII.—*Pasa para cogla.*
Fig. 21.—Método de la pasa 
La fig. 21 es la mitad del delantero de la carpentería, abarcado en ambos costados y abarcado al centro por la alterna *m* y *n* en el centro de largo y ancho, y terminado en un volante terminado por una puntilla festoneada.

Núm. IX.—*Dragpa, pinto y espada de asocio.*
Fig. 22.—Método del dragpa, pinto y espada de asocio 
La fig. 22 es la mitad del delantero de la carpentería, abarcado en ambos costados y abarcado al centro por la alterna *m* y *n* en el centro de largo y ancho, y terminado en un volante terminado por una puntilla festoneada.

Fig

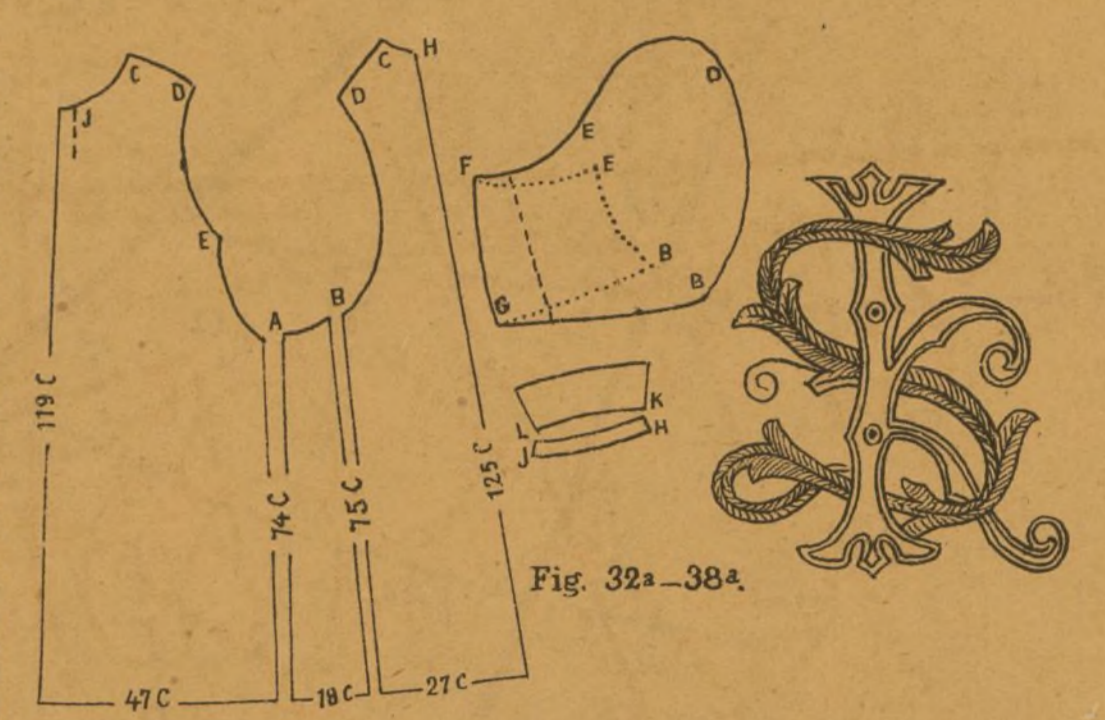
31

FIG. 32.

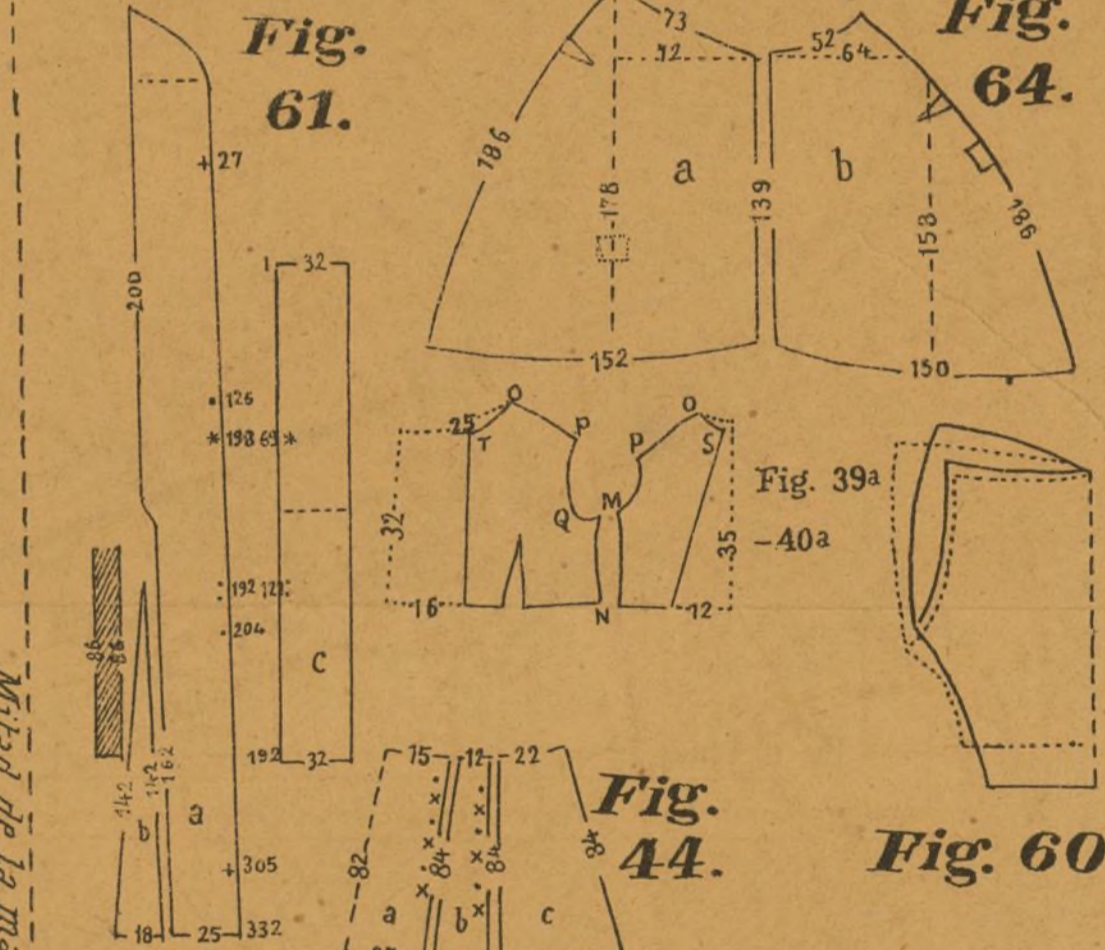
Fig. 25.



Revers
 Replicación de 11 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 35 y 36 de El Correo, correspondientes al 18 y 26 de Setiembre.
 Núm. X.—Visita pelis.
 Fig. 32.—Delantero (A, B, C, D, E, F).
 Fig. 33.—Espalda (G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
 Fig. 34.—Parte superior de la manga (B, D, F, H, J, L, N, P, R, T, V, X, Z).
 Fig. 35.—Parte inferior de la manga (C, E, G, I, K, M, O, Q, S, U, W, Y).
 Fig. 36.—Mitad del fondo del cuello (H, I, K, L).
 Fig. 37.—Mitad del borde del cuello (K, L).
 Fig. 38.—Orquídea de tamaño reducido de todas las partes unidas del patron.
 Figs. 32 a 38.—Orquídea de tamaño reducido de todas las partes unidas del patron.



Núm. XI.—Cuerpo-busto y tónica para señorita de 12 a 15 años.
 Fig. 39.—Delantero (M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
 Fig. 40.—Espalda (M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
 Fig. 41.—Cintura de tamaño reducido de todas las partes del patron y líneas que indican los levantados.
 Fig. 42.—Mitad del cuello marinero (S, T).
 Fig. 43.—Mitad del cinturón Moisés.
 Fig. 44.—Patron de tamaño reducido para la mitad de la tónica (a, mitad de delante; b, costado; c, mitad de atrás).
 Núm. XII.—Pantalón para señorita de 12 a 15 años.
 Fig. 45.—Mitad del pantalón (U, V, W, X, Y, Z). Una parte doblada.
 Fig. 46.—Mitad de delante de la cintura (U, V, W, X, Y, Z).
 Núm. XIII.—Camisa de cama para niña de 4 a 6 años.
 Fig. 47.—Mitad del cuerpo de la camisa por delante (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z). Una parte doblada.
 Fig. 48.—Mitad del cuerpo de la camisa por detrás (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
 Fig. 49.—Ganache de atrás (a, d, e, f, h).
 Fig. 50.—Mitad de la manga (a, g).
 Fig. 51.—Mitad del cuello vuelto (h, i).
 Núm. XIV.—Camisa para señorita de 12 a 15 años.
 Fig. 52.—Mitad del cuerpo de la camisa por delante y atrás (k, m, n).
 Fig. 53.—Manga (k, l, m, o).
 Fig. 54.—Mitad de delante de la pasa (a, o).
 Fig. 55.—Mitad de atrás de la pasa (n, o).
 Núm. XV.—Camisa para niña de 5 a 7 años.
 Fig. 56.—Mitad de la camisa (p, a). Una parte doblada.
 Núm. XVI.—Sombrero de tela para niña.
 Fig. 57.—Mitad del fondo (r, s).
 Fig. 58.—Mitad de la pasa (r, s).
 Núm. XVII.—Poncho para niña.
 Fig. 59.—Mitad del fondo (3, 2).
 Núm. XVIII.—Pantalón para niña de 8 a 10 años.
 Fig. 60.—Patron de tamaño reducido de la mitad del pantalón que se corta sobre el patron de tamaño natural, fig. 45, núm. XII.
 Núm. XIX.—Mallas japonesas.
 Fig. 61.—Patron de tamaño reducido para la mitad de la malla (a, mitad de delante y de la espalda; b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
 Fig. 62.—Añojo bordado en color y punto largo.
 Núm. XX.—Falda para amazona.
 Fig. 63.—Patron de tamaño reducido para la falda (a, delantero; b, parte de atrás).



DIBUJOS PARA BORDADOS
 Fig. 64.—Cuarta parte de un adorno bordado en color para silla ó tapacubo.
 Fig. 65.—Dibujo de cochetes para chal.
 Fig. 66.—Gancho ó puntilla. Bordado de perlas sobre tul.
 Fig. 67.—Gancho ó puntilla. Bordado de perlas sobre tul.
 Fig. 68.—Brazo. Bordado de perlas sobre tul.
 Fig. 69.—Brazo. Bordado de perlas sobre tul.
 Fig. 70 a 74.—Modelos bordados en blanco para ropa y trajes de niños.

